

LA NOCION DE PARTICIPACION EN JUAN VICENTE Y SUS PROBLEMAS

§ 1: *El significado del problema de la participación sobrenatural.*

Ningún término ha iluminado tanto la especulación teológica que pretende penetrar en la estructura más íntima de la realidad sobrenatural que recibe el hombre, al par que de interiorizar en el mismo hombre la entidad de la gracia, como aquel de la *participación*. Se puede decir que las diversas escuelas teológicas se especifican interiormente según la actitud particular que toman a su respecto. Nuestro intento es aplicar aquí, casi *in vivo*, éste criterio exegético de la participación a la especulación tomista en torno al misterio de la gracia, considerándola en su surgir y en su constituirse como síntesis especulativa del sobrenatural, aparecida en una época de madurez de la teología cristiana.

El punto de partida de la especulación teológica en torno a la participación propia de la divinidad, que viene por vía de la gracia, es la enérgica expresión de San Pedro: «Ὡς τὰ πάντα ἡμῖν τῆς θείας δυνάμεως αὐτοῦ τὰ πρὸς ζωὴν καὶ εὐσέβειαν δωρημένης διὰ τῆς ἐπιγνώσεως τοῦ καλέσαντος ἡμᾶς ἰδίᾳ δόξῃ καὶ ἀρετῇ, δι' ὧν τὰ τίμια καὶ μέγιστα ἡμῖν ἐπαγγέλματα δωδύρηται, ἵνα διὰ τούτων γένησθε θείας κοινωνοὶ φύσεως, ἀποφυγόντες τῆς ἐν τῷ κόσμῳ ἐν ἐπιθυμίᾳ φθορᾶς». ¹

1 *Petri Epistola II*, 1, 3-5, (A. Merk, Roma 1933) p. 764. La fórmula *divina naturaleza* (θεῖα φύσις) se encuentra entre los filósofos y eruditos helenistas. Se ve en Platón, Aristóteles, Epicureo, Diodoro, José Flavio y Filón (las citaciones de los pasajes se pueden encontrar en J. Chaine, *Les épîtres catholiques*, Paris 1939, p. 42). Normalmente significa la *verdadera divinidad*, también como contrapuesta a los ídolos.

En el Nuevo Testamento el adjetivo θεῖος es usado sólo por San Pedro en esta epístola (I, 3-4). El sustantivo τὸ θεῖον *lo Divino* es usado por San Pablo en el discurso del Areópago para indicar a los griegos la verdadera Divinidad, el Ser divino, Dios mismo, implícitamente opuesto a todo aquello que no es Dios (Cfr. A. Charue, 'Les épîtres catholiques' en la *Sainte Bible* de L. Pirot, vol. XII, Paris 1938, p. 375).

¿En qué sentido se debe entender este consorcio con la naturaleza divina, de que habla San Pablo? Ya en la I epístola (5, 1) había dicho de ser partícipe (κοινωνός) de la gloria que debía manifestarse en el avenir. La «gloria» estaba ya presente en él, pero no se manifestaba aún, debía manifestarse en el futuro. Aquí precisa y potencia el sentido de aquella «gloria», llamándola «*naturaleza divina*». Así el término κοινωνός (como κοινωνία) no indica simplemente una relación de intercambio o de comercio, sino una auténtica participación o comunión: